

La ganadería camélida y el desafío de los bofedales en el altiplano de Tarapacá

La semana pasada, la localidad de Cariquima, en la comuna de Colchane, fue escenario de una importante acción formativa con un grupo de ganaderos, usuarios del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), servicio dependiente del Ministerio de Agricultura.

El evento contó con la participación de Edwin Torrico, Docente investigador, de la Facultad de Ciencias Agrarias y Naturales de la Universidad Técnica de Oruro, Bolivia, quien estuvo acompañado por Luis Pizarro, Jefe de Fomento de INDAP Tarapacá, Mariela Calle, Coordinadora del Programa de Desarrollo Territorial Indígena (PDTI), el Ejecutivo de INDAP, para la comuna de Colchane, Nelson Donoso, además de los profesionales de apoyo de Fomento y extensionistas del PDTI.

EL DESAFÍO DE LA ALIMENTACIÓN EN ALTURA

Las acciones formativas a las que pueden acceder los ganaderos, usuarios de INDAP, les permite abordar temáticas de relevancia, para poder dar continuidad al desarrollo camélido, siendo la alimentación de estos camélidos parte fundamental. La reciente acción formativa -nos comenta Luis Pizarro- buscaba abordar uno de los problemas más acuciantes para los ganaderos del altiplano: la alimentación del ganado en un entorno cada vez más desafiante



producto de los efectos del cambio climático.

Según Pizarro, la necesidad de encontrar alternativas de alimentación y suplementación para el ganado hoy es un desafío crucial, "si lo entendemos desde la necesidad de mantener un equilibrio en los ecosistemas andinos y de la conservación de la tradición milenaria, como es la ganadería camélida, especialmente considerando las condiciones climáticas extremas del altiplano".

La decisión de invitar a un experto extranjero no fue casual. El profesor Torrico, proveniente de Bolivia, aporta un conocimiento invaluable basado en su experiencia en un ecosistema muy similar al del altiplano chileno. "Tanto la flora como la fauna donde él desarrolla su trabajo en torno a la ganadería son muy similares, casi idénticas en términos de especies a las del altiplano chileno", explicó Pizarro.

Durante la jornada, se abordaron técnicas innovadoras para

también fue de interés, no sólo por las prácticas que ya vienen realizando los ganaderos, como el hacer rotaciones

a concursos de recuperación de suelos, sino además en la preparación de estos concentrados con los restos de la

Calle, quien agregó que ya se evalúa un segundo espacio de trabajo, en técnicas de alimentación, por el interés

la alimentación del ganado camélido. Se destacó el uso de concentrados elaborados con especies locales, como los restos de quinua y pastos nativos del altiplano. "El profesorus enseñó cómo aprovecha especies que tienen mayor capacidad de proveer proteínas a los animales", comentó Pizarro siendo bien recibido entre los ganaderos asistentes.

También se exploraron métodos como el ensilado, que permite conservar la calidad nutricional de los pastos frescos. Estas técnicas son cruciales para mantener la viabilidad proteica y nutricional de los alimentos durante los períodos de escasez, aspecto que para la Coordinadora del programa PDTI, Mariela Calle, "fue interesante, viniendo del profesor Torrico y del trabajo con vasta experiencia que trae desde Bolivia, en cuanto a cómo trabaja la calidad nutricional de los pastos, en el altiplano".

Por último, "la alimentación en base a la escasez de forrajes